



LA SAGA DE LOS MORA

- **Más de 200 miembros de un mismo apellido**
- “Como todas las familias, solo nos juntamos para rezarle a los muertos, ¿porqué no nos reunimos una vez al año?”.
- *Las Asambleas generales constituyen un ejemplo entrañable de convivencia, cariño y solidaridad*

Aranjuez. Primavera de 1981
Suenan el teléfono del restaurante “la Mina”.

—¿está el señor Mora?
Desde el comedor, más de 200 señores Mora vuelven la cabeza.

Estamos en la segunda asamblea anual de los Mora, una larga saga de manchegos de pura cepa que entre los meses de mayo y junio de cada año se reúnen para estrechar unos vínculos de sangre que la distancia había hecho languidecer, pero no olvidar.

Son más de 200 descendientes de José Antonio Mora y Ramona Salcedo, que van ya por la quinta generación y, curiosamente, todo comenzó en un entierro.

“El origen fue como pasa en casi todas las familias con el tiempo, que se juntan sólo para rezarle a los muertos

y uno de los primos dijo: ¿Por qué no nos reunimos todos una vez al año?. Eso fue en 1980 y creo que fue Julio Mora o Antonio, o quizá los dos, el que por aquel año y mediante carta nos convocó y celebramos la primera asamblea en el bar “El Ganadero” de Miguelturna, seguida de una larga sobremesa. Después dimos un paseo por los alrededores y solo nos quedamos al final un grupo reducido porque los que habían venido de fuera tenían que marcharse pronto para Madrid y Cartagena. La jornada terminó con una merienda-cena rápida y nos vinimos cada uno a su casa.”

Así nos habla Inocencio Mora Moreno, soltero, de Ciudad Real, hijo de Wigberto Mora, uno de los siete hermanos que constituyen el clan inicial de los Mora y cuyos nombres son: ‘Inocencio, Eutiquio, Wigberto, Baltasar, Enunilo, Julio y José que es el mayor. En total, esta segunda generación de los Mora dieron al mundo 23 hijos y sólo José Mora no tuvo descendencia, tras casarse con la viuda de Eutiquio. Estos 23 hijos constituyen la tercera generación, que han tenido ya otros 50 hijos y de ellos algunos nietos con lo cual nos situamos en la quinta generación de esta